



FR. MATURINO GILBERTI.

POCAS son las noticias que nos quedan de la vida de FR. MATURINO GILBERTI. Era francés de nación, y tomó el hábito en la provincia de Aquitania, de donde, atraído por la fama de las conversiones que se obraban en Nueva España, pasó á ella, en 1542, con su paisano Fr. Jacobo de Tastera ó Testera, siendo ya teólogo consumado. En 1558 estaba en el convento de México, y se dice que á fines del mismo año ó principios del siguiente pasó á la provincia, entonces custodia, de Michoacán. Mas esa opinión está sujeta á graves objeciones, porque en 1558 y 59 publicó aquí sus principales obras en lengua tarasca, como puede verse en este libro; y no es en manera alguna probable que en México

aprendiera esa lengua con una perfección que sólo puede dar el largo trato con los naturales. Tiene, pues, mayor fuerza el testimonio del cronista La Rea, quien asegura que el P. Gilberti fué en derecho á la provincia de Michoacán. Corrobórase la especie con la noticia que nos da Mendieta (lib. IV, cap. 5) de que al erigirse en 1535 la dicha custodia, se pactó que la provincia del Santo Evangelio le daría la tercera parte de los frailes que vinieran de España; y en consecuencia, al llegar Fr. Jacobo con su misión en 1542, sería Fr. Maturino uno de los destinados á Michoacán. La venida á México tendría por objeto cuidar de la impresión de sus obras, y hubo de volverse á su provincia, donde fué gran predicador de los indios, quienes gustaban tanto de sus sermones, que como el buen padre no pudiese caminar, á causa de la enfermedad de gota que le aquejaba reciamente, llevábanle ellos en hombros cuatro y cinco leguas, sólo porque les predicase. Fué guardián de Zinapécuaro, y viendo que se acercaba el término de su vida, se hizo llevar al convento de Tzintzuntzan, para morir en él, como se verificó á poco tiempo. Disputábase este venerable padre las dos provincias de México y de Michoacán: la primera le considera suyo por haber venido antes á ella y

por la mansión que hizo en el convento de México; la otra alega que en élla murió, después de haberla ilustrado con sus virtudes, predicación y santos ejemplos.

Entre los biógrafos del P. Gilberti, sólo Betancurt señala fecha á su fallecimiento, que pone en el día 3 de Octubre de 1535, lo cual es errata evidente, porque ni siquiera había venido entonces á la Nueva España, y no hay duda de que vivía cuando publicó el *Tesoro* de 1575. El P. Mendieta, con haber escrito las vidas de tantos varones ilustres de su orden, omitió la de nuestro Gilberti, y como habla únicamente de los religiosos ya difuntos, pudiera creerse que la omisión provino de que aún vivía el padre, cuando se escribió la *Historia Eclesiástica Indiana*, es decir, en los últimos años del siglo XVI. Pero en el libro IV, cap. 44, al hablar de los escritores en lenguas indígenas, dice: «Fr. Maturino Gilberti, de nación francés, compuso y dejó impreso en la lengua tarasca un libro de doctrina cristiana, de marca mayor, en que se contiene todo lo que al cristiano le conviene entender y saber para su salvación.» Este pasaje no deja duda de que para entonces había ya fallecido el P. Gilberti.

NOTA BIBLIOGRÁFICA.

Extraño es que el P. Mendieta le atribuya una sola obra, siendo así que publicó ocho por lo menos, sin contar las inéditas, á saber:

1.^a El *Arte* de la Lengua Tarasca, 1558 (nº 31), no mencionado por Beristain.

2.^a El *Tesoro Espiritual*, en la misma lengua, 1558 (nº 32), que nadie menciona.

3.^a El *Diálogo* de Doctrina Cristiana, en tarasco, 1558, (nº 33), que Beristain supone impreso en 1565, y que el Consejo mandó recoger.

4.^a La *Gramática latina*, 1559, (nº 36.)

5.^a El Compendio de la misma, id.

6.^a La *Cartilla* para los niños, en tarasco, de que no he visto la edición de 1559, citada por Beristain, sino la adjunta al *Tesoro* de 1575, que ha de ser la que aquel bibliógrafo dice que se reimprimió corregida, en dicho año, y no una edición separada. Debe haber, sin embargo, alguna otra que no conocemos, porque la de 1575 se dice «enmendada y corregida de los yerros que en las primeras impresiones tenía.» El plural denota que además de la de 1559 hubo otra ú otras.

7.^a El *Vocabulario* tarasco, 1559 (nº 34).

8.^a El *Tesoro Espiritual de Pobres*, 1575, mencionado en el presente nº 65.

Ví además, hace años, unos *Sermones* en tarasco, MS., y por descuido no tomé descripción de ellos.

Como se ve, no hay en esta lista ninguna obra en otra lengua indígena, que no sea la tarasca, ni los biógrafos dicen que Fr. Maturino escribiera en otra, ó la supiera. Sin embargo, en el párrafo de la dedicatoria, arriba transcrito, dice él mismo, que había ocupado muchos tiempos en escribir y ordenar «muchos y muy útiles tratados en siete lenguas.» Deduciendo la francesa, la castellana, la latina y la tarasca, que nos consta poseía, y en todas las cuales escribió ó pudo escribir, aún quedan tres, que no sabemos cuáles eran.

Pinelo llamó *Martin* á nuestro autor: Fr. Juan de San Antonio le dedicó dos artículos, uno con el nombre de *Martinus Giberiti*, y otro con el de *Maturinus Gilberti*.

[GONZAGA, pág. 1283.—MENDIETA, *Hist. Ecles. Ind.* lib. IV, cap. 44.—PINELO, *Epit.* pág. 108.—BETANCURT, *Menol.* 3 de Oct. y pág. 139.—LA REA, *Crónica*, lib. I, caps. 34, 36.—TORQUEMADA, lib. XIX cap. 33; lib. XX, cap. 55.—PINELO-BARCIA, *Epit.*, col. 735.—SAN ANTONIO, *Bibl. Univ. Franc.* to. n. II, páginas 336, 356.—BERISTAIN, tomo II, pág. 33.]